

lapso de tiempo refleja la coyuntura política religiosa de la Europa de entonces. El estudio se afronta con buen oficio de historiador y buena pluma de escritor. No fue tarea fácil, pues por la naturaleza de la misión del santo y la discreción de su estilo, junto con la casi inexistencia de registros de su correspondencia desde aquellos países, la historiografía se había encontrado hasta ahora con vacíos casi insalvables, que mantuvieron en penumbra aquella época culminante de su vida.

Al hilo de los sucesos que se presentan, el autor desvela la rica personalidad del personaje central, más allá del estereotipo que sus primeros biógrafos nos dejaron: un hombre alegre, generoso y disponible que, en su camino hacia Dios, no despreció los senderos humanos por los que se teje la historia de los pueblos, al servicio de la unidad europea, desde la unidad de la fe.

En el primer capítulo, estudia a Borja en su historia personal y familiar y es el punto de mira desde el cual se contempla el panorama continental del momento y la precisa situación diplomática que configura su misión. Los tres capítulos siguientes siguen, paso a paso, la misión desempeñada; y en el quinto se añade una inesperada estancia en Italia y unas reflexiones sobre los programas de la Reforma y Contrarreforma en el momento de la muerte del personaje, con que se cierra dicho capítulo. En el relato aparecen san Pío V, los reyes Sebastián, Felipe II, Catalina de Médicis, personajes y funcionamiento de las cortes y engranajes de los Estados.

La publicación se completa con una relación de siglas y abreviaturas, un buen elenco de cuadros y mapas, y un amplio registro de archivos, bibliotecas y fuentes consultadas, así como una abundante bibliografía. Finalmente, un cuidado índice cruzado de personas, lugares, temas y autores, completa el aparato referencial para orientación del lector.

E. Rojas

Enrique GARCÍA HERNÁN, *Irlanda y el Rey Prudente*, Ediciones del Laberinto, Madrid 2000, 286 pp.

La historia de Irlanda no puede tratarse sin referirse a la Santa Sede y a la Monarquía Española. Enrique García Hernán es un historiador conocido por sus investigaciones sobre Felipe II (1555-1598). En su libro *Irlanda y el Rey Prudente*, subraya el papel destacado del rey Felipe II en la crisis entre Irlanda e Inglaterra. Como una continuación de uno de sus libros más interesantes, *La Armada Española en la Monarquía de Felipe II y la Defensa del Mediterráneo* (Madrid, 1995), el autor nos muestra ahora la fuerza e influencia de Felipe en la Europa occidental de entonces y señala que la prudencia mencionada en el título debe entenderse en un sentido más político que religioso, ya que sobre todo se inscribe en el arte de gobernar. Nos asegura que Irlanda se vio profundamente convulsionada por todos los cambios —sociales, políticos y económicos, además de religiosos— que ocurrieron en Europa occidental, como se puede leer en su introducción. Hablar de Irlanda en esa época es, en cierto sentido, hablar de la Iglesia católica, Inglaterra y España, entre otros temas. El autor insiste en la identificación de Irlanda con la monarquía hispánica de Felipe II, el rey conocido por su celo en la defensa de los intereses de España y de la fe católica.

En el primer capítulo, la relación entre Inglaterra e Irlanda está presentada como una desconfianza mutua; y el príncipe Felipe aparece como «rey» de Irlanda, según su papel en la dinámica internacional de los años medios del siglo XVI. Fue inevitable que esa relación terminase en una guerra, como lo vemos en el segundo capítulo, entre los años 1565 y 1578. La batalla de San Quintín, entre otros, es un acontecimiento clave, pero también los planes españoles para invadir Inglaterra, que comenzaron a concretarse desde 1571, y cuyo momento culminante tuvo lugar en 1588 con la derrota de la Gran Armada, como leemos en el capítulo cuarto. Anteriormente, el tercer ca-

pítulo se centra en la segunda guerra irlandesa y aborda la ayuda, no sólo militar, de España. El autor asegura que fue una colaboración de alto nivel. Los irlandeses, por su parte, contribuyeron de manera sustanciosa a la Gran Armada (1588). La reacción inglesa se presenta en forma de resistencia, aunque los irlandeses también siguieron defendiéndose con rebeliones, por ejemplo la de Hugo O'Neil (1593-1603), un tema que es desarrollado muy bien en el capítulo quinto. La alianza inglesa-holandesa, su ataque a Cádiz y el papel desempeñado por el padre Persons me parecen excepcionales, según la presentación de García Hernán. Todo ello con un análisis muy objetivo del ambiente de entonces.

En resumen, el libro presenta la invasión de Irlanda por Inglaterra. Nos explica la emigración de los irlandeses y su vida en España, Galicia en particular, con todos los problemas que encontraron. Algunos de ellos, por ejemplo James Fitzmaurice, Cornelio O'Beyl, David Wolf, ayudaron al rey a replantear su política en el frente del Atlántico norte. La ruptura hispano-inglesa y la conquista de Irlanda nos muestra el genio y la importancia de Felipe para defender a Irlanda contra Isabel I. La «empresa de Inglaterra» y las distintas armadas nos informan del papel del papado, la corte española y el mundo católico en general, contra Inglaterra y Holanda. Todos estos temas aparecen muy bien descritos y desarrollados en el libro. El trabajo es conciso y preciso, y trata todo lo que es importante, presentando con claridad la figura del Rey prudente.

M.R. Ssajjabbi

Jacqueline HAMESSE-Carlos STEEL (eds.), *L'élaboration du vocabulaire philosophique au Moyen Âge*. Brepols-S.I.E.P.M. («Rencontres de Philosophie Médiévale», 8), Turnhout 2000, xi+566 pp.

Este volumen recoge las Actas del octavo Encuentro de Filosofía Medieval que tuvo lu-

gar en Louvain-la-Neuve y Leuven del 12 al 14 de septiembre de 1998. Estas reuniones periódicas, organizadas por la S.I.E.P.M. (Société Internationale pour l'Etude de la Philosophie Médiévale) suelen versar sobre temas específicos, en los cuales estudiosos de diversos países y diferentes disciplinas aportan sus investigaciones. El encuentro de 1998 rememora, además, los cuarenta años de la fundación de la S.I.E.P.M. en Lovaina, de ahí la oportunidad de haber elegido ese histórico lugar. En efecto, en la primera de las contribuciones, el Prof. Dr. Albert Zimmermann, actual presidente de honor de esta Sociedad medievalista, relata su fundación en 1958, año en que se celebró también su primer congreso internacional, que, desde entonces, mantiene con admirable continuidad, con una periodicidad quinquenal.

El volumen de las Actas ha sido editado por la secretaria de la S.I.E.P.M, Prof. Jacqueline Hamesse (Louvain-la-Neuve), y por el Prof. Carlos Steel (Leuven), asesor de esta Sociedad. El título expresa un cometido importante para los estudiosos de la filosofía medieval: la terminología filosófica y su evolución bajo las múltiples influencias lingüísticas y culturales en los siglos medios. Las aportaciones son muy variadas y de procedencia internacional indiscutible: Alemania, Francia, Italia, USA, Argentina, Portugal, España y Holanda. Algunas versan sobre el análisis y la profundización de términos, como el estudio realizado por Jan Aertsen sobre *transcendens-transcendentalis*; el vocabulario de la sabiduría, a cargo de Andreas Speer; el análisis del vocabulario y la historia de los *corpus*, que lleva a cabo Alain de Libera; o las transformaciones del concepto de *natura* a lo largo del siglo XII que estudia Maria Cândida Monteiro Pacheco, para nombrar sólo algunos ejemplos. Otros estudios versan sobre características terminológicas de determinados filósofos, como por ejemplo los términos *cogitatio-cogitativus-cogitare* en Averroes, estudiados por Richard